

Durante años nos han inspirado los sencillos modelos de vida de valiosos mexicanos comprometidos con las tareas sociales de la comunidad.

Mujeres y hombres que inician sus jornadas con dos realidades, la de la historia de siempre y otra que escriben con sorpresas.

La historia de siempre cuenta la vida diaria de héroes urbanos y rurales que atienden a miles de personas con discapacidad, y que además se interesan por los niños y no tan niños con enfermedades tan crónicas como la soledad. Otros, que se ocupan de adultos con años acumulados sin tener donde ponerlos, y de jóvenes con esperanzas perdidas, vidas truncadas y sueños nunca realizados. Todos estos y más arropados por titanes de la rutina y de la batalla permanente por mantener una institución de asistencia, que vive por que Dios es grande y por la fuerza de la voluntad de pocos, que sostienen con generosidad estas obras.

En la ruta paralela, el tiempo como aliado va construyendo las ideas y haciendo realidad los asilos, orfanatos y las clínicas. Pero, también el tiempo, como fiel verdugo que nos enfrenta con crudeza, destapa cual caja de Pandora, las sorpresas. Eventos inesperados que no estaban en la lista de pendientes, solo aparecen, y traen consigo más obstáculos para hacer los proyectos obras reales.

Y entre los días y las semanas, las noches llegan como un remanso para el descanso y un cruel marco para la reflexión forzada en el insomnio.



Lic. César de Anda Molina

Conferencista

Estas mujeres y hombres que viven sus días con la rutina y la sorpresa, y sin dormir completas todas sus noches, merecen nuestro reconocimiento y apoyo sincero, no sólo de palabra e intención, sino con hechos que verdaderamente sumen a sus causas. No en balde hasta el Popol Vuh, libro de los antepasados mayas, decía: "Que no caigan en la bajada, ni en la subida del camino, que no encuentren obstáculo ni detrás ni delante de ellos, ni cosa que los golpee. Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos."

Todo esto nos hace sentir la imperiosa necesidad de comprometernos como sociedad y sumarnos al esfuerzo de ese valioso grupo de mexicanos de excepción que dan su tiempo a los demás.

Debemos, por lo tanto, aprovechar el momento de gran cuestionamiento que se vive en el país y empezar a construir los "caminos planos".

"Hermosos caminos", que propicien iniciativas de ley para la implementación de políticas para un mejor entendimiento social. "Buenos caminos" que coloquen a este país a la vanguardia de la inspiración social. Leyes y reglas claras que plasmen nuestras realidades, propongan planes de largo plazo que fomenten la filantropía y estimulen el desarrollo y la responsabilidad social.

La vida, la rutina, la sorpresa, el insomnio y el momento del México de hoy, nos lo piden a gritos. Es hora de construir los caminos más planos para lograr un mejor entendimiento social.

Agradecimiento Especial

al Ing. Guillermo Murillo Padilla

"Y se atrevió a ser libre...!"

Richard D. Bach

Habla de un hombre que llegó con las manos vacías y se aventuró a soñar; le interesaba ser él mismo, vivir intensamente, potenciar todos sus talentos y posibilidades para darse a los demás; no aceptó la monotonía, entendió por qué y para qué había nacido. Adivinó que era imposible vivir intensamente su libertad sin intentar liberar a otros; experimentó el gozo que produce ayudar al prójimo dando testimonio de su labor en el IJAS donde colaboró por varios años como consejero de la Junta de Gobierno; fue fundador de la institución Centro Madre Teresa de Calcuta A.C. que se dedica a apoyar a personas de la tercera edad; consejero y benefactor de Casa Hogar Santa Eduwiges, del Patronato de Becas A. C., del Banco de Alimentos de Los Mochis, Cruz Roja Mexicana, del Centro Empresarial del Valle del Fuerte y del Movimiento Familiar Cristiano.

Nosotros podemos ver en su vida una invitación a trascender, sí, Guillermo Murillo Padilla, es un hombre que propone esperanza y se atreve a construir en un mundo sin horizonte una vida distinta, a levantar en el vuelo sueños que se rescatan a través de la aventura del servicio.

Elena Watanabe de Fernández

Consejera de la Junta de Gobierno
e integrante del Comité Organizador del Premio IJAS

